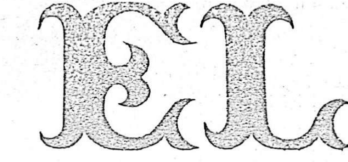
Domingo 16 de Octubre de 1870 — MONTEVIDEO — 2.ª Época—Año 7—Núm 1,793

ESTE DIARIO SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
[illegible]
GERENTE, DERMIDIO DE-MARIA



EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 moneda nacional.
Por 6 meses . " 10.50 " "
Por un año . . " 20 " " "

EL NÚMERO SUELTO: [illegible]

Los Avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento—Se recibirán hasta las 6 de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados—GRATIS, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos ANÓNIMOS serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: JOSÉ PEDRO RAMIREZ
REDACTORES: CÁRLOS MARIA RAMIREZ—JULIO HERRERA Y OBES

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 41 pesos por columna ó 56 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE
OCTUBRE 16.
SANTOS GALO Y MARTINIANO MÁRTIRES.
DIA 17.
SANTA EDUVIGES VIUDA Y SAN FLORENTINO OBISPO.

SALIDAS DE CORREOS

Hoy hasta las 4 de la tarde recibe el Correo la correspondencia para Santa Lucía, San José, Mercedes, Dolores y Soriano.

Y mañana para Santa Lucía, San José, Rosario, Colonia, Pando, Maldonado, San Cárlos y Rocha.

Mensagerías Comerciales

La diligencia para San Cárlos y Maldonado, sale de la calle 25 de Mayo, núm. 115, los dias 1, 7, 13, 17 y 25, y de Maldonado el 4, 10, 16, 22 y 28.

Diligencias particulares

Diligencias de la nueva empresa del departamento de Maldonado salen para San Cárlos y Rocha, de la calle 18 de Julio, núm. 2, los dias 10, 20, y último de cada mes.

La Rosita, diligencia de Farruco con escala en San Ramon, Santa Clara y Paso de la Cruz del Yí, sale del hotel de Roma, plaza Independencia, los dias 5, 15 y 25.

Mensajerías Industriales.
25 DE MAYO NÚM. 441.

Las diligencias de Modesto Dias para Florida salen los 2, 6, 9, 12, 17, 21, 25, 29—para Polanco del Rio Negro sale los 2, 12, 21—para Durazno sale los 2, 9, 17, 25—De Juan Lespada para Porongos por San José sale los 6, 14, 22 y 29—Para Maldonado y San Cárlos sale los 1, 7, 13, 19 y 25.

Todos los dias

Para Pando, á la 1 de la tarde; Hotel Malakoff.

VAPORES

El *América* sale mañana para Buenos Aires á las 6 de la tarde.

EL SIGLO

Revista para el Exterior.

La quincena trascurrida ha sido fecunda en acontecimientos políticos y militares.

Nuestras correspondencias llevarán esta vez á Europa el olor á la pólvora y á sangre humana, con que las suyas nos vienen desde algun tiempo fuertemente zahumadas.

Tambien aquí, en este rincon del mundo, donde palpita un corazon y arde una idea, la vida política y social que circula con mas actividad y vigor que en las viejas sociedades europeas, se traduce en luchas agitadas de pasiones é intereses que se llevan á debatir á los campos de batalla con la palabra del cañon y á la luz de los incendios.

Nuestras pequeñas guerras no son de carácter que pueda alarmar los ánimos y distraer la atencion de los lectores del Exterior, que asisten hoy como espectadores ó como actores á la mas colosal y formidable guerra que haya presenciado el mundo.

Sin embargo tambien aquí se mata con crueldad y se muere con valor.

¿Hacen por ventura mas los impávidos prusianos y los heróicos franceses en sus furiosas batallas?

Solo que aquí bajo el influjo de las instituciones democráticas, el soldado conoce la razon del sacrificio que consuma, y la idea de libertad y de justicia á cuyos altares lleva en ofrenda su vida.

En tanto que en las guerras europeas el soldado obedece ciegamente al capricho de sus monarcas, llevando al combate la rabia, y el furor del ódio sin la conciencia del fin humanitario, y de la necesidad suprema, que lo obliga á derramar sin crímen la sangre de sus hermanos.

En la revista anterior dejábamos al ejército del Norte al mando del General Caraballo pasando al Sud del Rio Negro, bajo los favorables auspicios del triunfo de Dolores y en trance de venir á las manos con el ejército rebelde en una gran batalla que anunciábamos como próxima.

Nuestro pronóstico se hallaba realizado en los momentos en que lo haciamos.

En los dias 29 y 30 del pasado y 1º del presente se libraron tres reñidos combates, en que la suerte de las armas favorable al ejército del Gobierno, fué equilibrado, por causas imprevistas y agenas á los cálculos militares, impidiendo; que la victoria sobre el enemigo fuera completa y decisiva.

El primero de esos combates tuvo lugar en el punto denominado el *Corralito* al sud del Rio-Negro, y á 14 leguas de Soriano.

El ejército rebelde superior en número y en caballería al del Gobierno, tuvo ocasion de aprovechar todas las ventajas de su posicion llevando el ataque sobre las alas del Ejército del Norte compuestas únicamente de caballería.

Las líneas se chocaron con igual ímpetu y decision, pero la pujanza de las brillantes caballerías del Norte, superó la desigualdad del número y las líneas enemigas fueron dobladas con grandes pérdidas en su arrogante carga. En esta situacion, habria bastado que las reservas de caballería del ejército del Gobierno cargarin en cumplimiento de las órdenes que tenian á los caballerías enemigas en desórden, para que la derrota completa se pronunciase en sus filas, devolviendo á la República en un dia, su paz y su tranquilidad perturbadas. Pero en vez de hacerlo así, aquellas reservas mandadas por gefes desprestigiados, dieron vuelta sin pelear y abandonaron el campo de batalla obligando á nuestras caballerías triunfantes á replegarse sobre la infantería.

Las líneas volvieron á restablecerse y aunque la del Ejército del Gobierno se hallaba disminuida de los 800 hombres de la reserva que habian huido al enemigo intimidado por las primeras cargas se conservó en sus posiciones, sin atreverse á atacarlo en todo el dia.

A las cuatro de la tarde un parlamentario de los rebeldes se presentó en el campo del Gobierno con proposiciones de arreglo. El General Caraballo con el plausible propósito de ganar tiempo, ya para retirarse en la noche, ya para hacer volver al campo á las caballerías dispersas, aceptó el parlamento. Este acto inocente y permitido en cualquier otro gefe y en otra circunstancia, era una funesta imprudencia en la situacion especialísima del General Caraballo, acusado desde tiempo atrás por las intrigas y las calumnias de sus enemigos, de infidelidad á su partido. La desconfianza sembrada en el ánimo de sus subalternos por aquellas acusaciones, dió á aquel ardid de guerra el tinte de una verdadera traicion y bajo esa impresion desmoralizadora, los gefes mas valientes y prestigiosos del ejército, abandonaron sus filas arrastrando en pos de sí divisiones enteras de caballería.

No obstante, el General Caraballo hizo en la noche con la infantería y la poca caballería que le quedaba, su retirada en órden á Soriano, donde le esperaban dos vapores para transportarlo con su ejército á Paysandú.

El 30 el enemigo lo atacó en su marcha pretendiendo cerrarle el paso, pero fué facilmente rechazado.

El 1.º llegó al punto donde debió embarcarse (Isla del Lobo) y en el momento de efectuar el pasaje á la Isla, fué nuevamente atacado con todas las fuerzas de infantería y caballería del enemigo que en un supremo esfuerzo trataba de impedir su intento. El combate fué reñido y sangriento. Por fin el enemigo se vió obligado á retirarse con numerosas é irreparables pérdidas de gefes, y oficiales y llevando su infantería deshecha y desmoralizada.

Las pérdidas del enemigo en esos hechos de armas se calculan en 400 hombres fuera de combate. Las del ejército del Norte llegan apenas á 100, sin que en ellas se encuentre ningun gefe ni oficial de importancia.

Los rebeldes han probado de una vez mas su impotencia para alcanzar triunfo alguno por las armas, aun en aquellos combates en que tienen de su parte una inmensa superioridad numérica.

En efecto: los rebeldes presentaron en línea 3,500 hombres al ejército del Norte, que solo constaba en el combate del 29 de 2,500, y en los combates posteriores de 1,300 á 1,500 hombres.

La conducta enérgica y decidida del General Caraballo en las acciones del 30 y del 1.º lo han sincerado de los cargos que se le hacian, devolviéndole su prestigio y la confianza de sus soldados. Bajo sus órdenes se haya hoy reunido de nuevo el poderoso ejército del Norte casi disuelto un momento por el solo poder de las intrigas y las calumnias.

Al mismo tiempo el General Suarez por una hábil y atrevida marcha, pasó el 3 el Rio Negro con su ejército y efectuó su incorporacion con el ejército del Norte en las inmediaciones de Paysandú.

Esta operacion que el enemigo no se atrevió á estorbar no obstante lo crítico posicion en que lo colocó, será de grandes y decisivos resultados.

El ejército del Sud va á tomar en abundancia en el Norte, el elemento de movilidad que le faltaba—caballadas. Reunido al ejército del General Caraballo, formarán un total de *seis mil* hombres, entre los cuales mil quinientos de magnífica infantería.

En breve, pues, el enemigo se verá obligado á librar una batalla desesperada contra ese poderoso ejército ó á diseminarse en montoneras para huirle.

En cualquiera de los dos casos, es dado augurar con seguridad su perdicion.

Lo que no hagan los ejércitos del Gobierno en un dia de batalla, lo harán en unas cuantas semanas de carrerías infructuosas el cansancio, el abatimiento y la desercion, que es su consecuencia ineludible é inmediata.

En un caso habrá economía de tiempo; en otro economía de sangre.

Por otra parte, en Entre-Rios, la rebelion federal encabezada por Lopez Jordan, y estrechamente encadenada á la rebelion blanca del Estado Oriental, sigue una marcha igualmente desastrosa.

El ejército nacional á las órdenes del General Gelly despues de una tenaz persecucion, tenia segun las últimas noticias, completamente cercado al ejército de Lopez Jordan que no podria escapar sin librar una batalla decisiva de funestos resultados para el rebelde.

En confirmacion de esto mismo, el Presidente de la República ha recibido hoy de Buenos Aires el siguiente telégrama que dá por habida la batalla y por derrotado á Lopez Jordan.

Dice así:

LOPEZ JORDAN DERROTADO—LA ARTILLERIA É INFANTERIA PRISIONERA—¡¡GRAN TRIUNFO!!

N. N. al Señor Presidente de la República.

Buenos Aires, octubre 15 de 1870, 9 1/2 de la mañana.

«Acaba de fondear el «San Cristóbal,» procedente del Uruguay.

El general Rivas derrotó completamente el dia 12 en Calá de Santa Rosa á Lopez Jordan.

Le tomó la artillería é infantería.

Es un gran triunfo.»

Si esto fuera cierto como hay motivo para creerlo, la rebelion oriental habria perdido en su poderoso aliado de Entre-Rios la última esperanza de salvacion que le quedaba.

Tal es la situacion de espectativa de las operaciones militares.

La cuestion financiera sigue preocupando seriamente al Gobierno y al pais.

Como medio de resolverla y en vista de no haberse presentado propuestas para el empréstito sacado á licitacion, de que dimos cuenta en la revista anterior, el Gobierno presentó últimamente al Cuerpo Legislativo un proyecto de emision de dos millones y medio de pesos, de curso legal, garantidos por las propiedades públicas y por el derecho adicional del 4 p% creado para la realizacion de un empréstito.

Este proyecto que respondia á la idea favorita del Ministro de Hacienda, ha sido rechazado decididamente por las CC. con gran satisfaccion del comercio y del pais en general, que con razon veia en él la piedra fundamental del Banco Nacional y del papel moneda.

El Sr. Stewart, á quien fuera de esos medios inmorales y ruinosos, no se le ha ocurrido ningun otro espediente para proporcionar recursos al Gobierno, ha renunciado la cartera de Hacienda.

Entre tanto parece indudable que el Gobierno tiene en vias de realizar con las garantías votadas por el C. L. un empréstito de dos millones y medio de pesos, al 75 p% de tipo y al 12 p% de interés anual.

Los prestamistas son los Sres. Lanuz y Lezica de Buenos Aires.

Por duras que sean esas condiciones, ese empréstito es infinitamente mas moral y conveniente que el medio propuesto por el Ministerio de Hacienda. La usura será mas ó menos grande, pero no se grava el porvenir ni se arruina el crédito económico del pais.

La composicion del Gobierno se halla pues notablemente modificada.

El Dr. D. Manuel Herrera y Obes ha entrado á ocupar la cartera de Relaciones Esteriores que se hallaba vacante; y el Sr. D. Danca Stewart deja vacante la de Hacienda que desempeñaba.

El nombramiento del Dr. Herrera, que por sus ideas y por sus afecciones estaba afiliado en la oposicion al *antiguo* régimen de arbitrariedad y de violencia, representa, un cambio saludable en la marcha política del gobierno.

La renuncia del Sr. Stewart, que representaba en el gobierno la amenaza del Banco Nacional y del papel moneda de que se había constituido en campeon franco y decidido, importa un cambio en sus planes financieros y económicos.

Aun no se designa candidato para reemplazar al Sr. Stewart, pero cualquiera que sea quien lo sustituya, tendrá que someterse en sus combinaciones á la opinion del pais enérgica y uniforme en su resistencia á los medios atentatorios y ruinosos.

La amenaza del Banco Nacional y del papel moneda ha desaparecido por completo con la salida del señor Stewart del Ministerio de Hacienda y la actitud asumida por el Cuerpo Legislativo.

En vista de eso, el comercio se ha tranquilizado, y las operaciones mercantiles siguen su curso lento pero regular.

En resúmen, las noticias de la quincena son:

Espectativa en las operaciones militares con seguridad de un próximo y decisivo triunfo.

Modificacion saludable en la composicion del gobierno.

Reaccion contra la política de arbitrariedad y de violencias.

Y desaparicion de la amenaza del Banco Nacional y del papel moneda.

Tales son los favorables auspicios con que entramos en la nueva quincena.

Revue de la quinzaine.

Cette présente quinzaine à été féconde en événements politiques et militaires.

Nos correspondances, cette fois répondront à celles qui nous viennent d'Europe, et parleront de rencontres sanglantes.

Parmi nous aussi, dans ce coin du monde ou palpite un cœur et vit une idée, la vie politique et sociale circule avec plus de force que partout ailleurs dans les vieilles sociétés européenes et vient à vider sur les champs de bataille, au bruit du canon et a la lueur de l'incendie, ses luttes de passions et d'intérêts.

Nos petites guerres n'ont aucune similitude avec celle qui agite le vieux continent et qui offre au monde le spectacle de la guerre la plus colossale et la plus formidable qui se soit jamais presentée.

Ici ainsi, qu'ailleurs on tue avec cruauté, l'on sait mourir avec courage.

Seulement, ici sous l'empire des idées democratiques, le soldat connait la raison du sacrifice qu'il offre, et sait qu'il dévone son existence à une idée de liberté et de justice.

En Europe, au contraire le soldat obeit aveuglement au caprice de son monarque, portant sans conscience légitime la rage et la fureur de la haine sans la raison ni la nécessité qui l'obligent a verser le sang de ses frères en humanité.

Dans notre précedente revue, nous avons laissé l'armée du General Caraballo à son passage du Rio Negro, sous les auspices du triomphe de Dolores et au moment d'une rencontre avec l'armée ennemie.

Notre prévision s'est trouvé de tout point confirmée.

Trois combats eurent lieu les 29, 30 Septembre et le 1er du present mois, tous furent favorables aux armées du Gouvernement, et grâce à des causes imprévues qui vinrent au secours des rebelles, la victoire ne put être complète.

Le premier combat eut lieu au Sud du Rio Negro à 14 lieues de Soriano, à un endroit nommé *Corralitos*—L'armé rebelle supérieure en nombre à la nôtre, profitant des avantages de sa position offrit la bataille et attaqua nos ailes.

Les lignes se choquèrent avec égale impétuosité et valeur, l'ennemi ne put soutenir notre choc et se replia; en ce moment, si nos réserves de cavalerie eussent donné, la dérroute de l'ennemi eut été complète, et la victoire définitive; malheureusement, ces réserves sous les ordres de chefs sans prestige, tournèrent le dos sans combattre, abandonnant le champ de bataille et forçant ainsi notre cavalerie à se replier sur l'infanterie.

Malgré cette désertion de plus de 800 hommes, l'armée sût conserver ses lignes et en imposer assez à l'ennemi qui n'osa l'attaquer dans ses positions.

quatre heures de l'après midi, un parlamentaire rebelle se présenta avec des propositions d'arrangement.

Le Général Caraballo dans le bût de gagner du temps et avec l'intention de se retirer dans la nuit, reçut le parlamentaire. Cette demarche était grave, surtout dans la position du Général Caraballo, accusé depuis longtemps par ses ennemis de composition avec les rebelles, la méfiance surgit entre les chefs rangés sous son commandement, la plupart craignant une trahison se retirèrent à la tête de leurs divisions de cavalérie.

Malgré tout, le General Caraballo à la tête des troupes restées fidèles, opéra sa retraite en bon ordre sur Soriano, ou l'attendaient deux vapeurs prets à transporter son armée à Paysandú.

Le 30, l'ennemi, l'attaqua dans sa retraite et fut reponssé.

Le 1er Octobre, le Général arriva au lieu ou l'embarquement devait se faire, l'ennemi de nouveau l'attaqua pour empêcher sa retraite. Le combat fut sanglant, enfin les rebelles après d'immenses pertes, voyant leur Infanterie defaite, se retirèrent.

Les pertes de l'ennemi peuvent se calculer à 400 hommes et les nôtres à une centaine.

Les rebelles ont donné une nouvelle preuve de leur impuissance de ne pouvoir en force superieure, arriver à un triomphe decisif; le général Caraballo à la tête de 1300 à 1500 hommes ayant soutenu le choc de 3500 adversaires.

La noble conduite du général Caraballo, l'a purgé des calomnies avec lesquelles on tachait de ternir nos prestige et lui a permis de reorganiser son armée.

Dans le même temps, le général Suarez, passa le Rio Negro, le 3 octobre et avec son armée s'incorpora à Caraballo aux environs de Paysandú.

Cette incorporation à laquelle l'ennemi n'osa s'opposer, doit avoir sous peu de grands résultats pour nous.

L'armée du Sud, promptement munie de chevaux et forte de mille cinq cents hommes d'infanterie, pourra jointe à celle de Caraballo presenter plus 6,000 hommes de cavalerie.

D'ici peu l'ennemi sera forcé d'accepter une grande bataille ou de se disperser en *guerrillas*.

D'une façon comme de l'autre sa perte est inévitable.

Ce que ne pourrait faire les armées du Gouvernement, la fatigue des poursuites, l'abattement et la desertion le produirait.

D'un coté il y aura économie de temps; de l'autre, économie de sang.

La rebellion *Entre-Riana* commandée par Lopez Jordan, et qui se relie si étroitement avec la notre, suit une marche désastreuse.

L'armée nationale sous les ordres du Genéral Gelly y Obes, a reussi à cerner de toutes part l'armée de Lopez Jordan qui ne peut éviter une bataille.

En confirmation de ce qui précède, le Président de la République a reçu aujourd'hui le suivant télégramme:

LOPEZ JORDAN DEBROUTÉ—L'ARTILLERIE ET L'INFANTERIE PRISONNIERES—GRAND TRIOMPHE.

N. N. au Président de la République.

Buenos Aires, 15 octubre de 1870, 9 1/2 du matin.

Le San Cristobal arrivant de l'Uruguay vient de mouiller.

Le Général Rivas attaqua le 12 Lopez Jordan en Cala.

Ce dernier perdit son infanterie et artillerie.

C'est un grand triomphe.

Si comme tout donne à le penser, cette nouvelle est véritable, la rebellion Orientale aura perdu son principal allié et ainsi sa dernière esperance.

Telle est la situation militaire.

La question financière continue à préoccuper sérieusement le Gouvernement et le pays.

Voyant l'absence complète d'acceptation à son emprunt, le Gouvernement présenta dernièrement au Corps Législatif un projet d'émission de deux millions et demi de piastres, de cours légal garantis par les propriétés publiques et par le décret additionnel de 4 p% créé par la réalisation d'un emprunt.

Ce projet, idée favorite du présent ministre des Finances a été repoussé par les Chambres à la grande satisfaction du commerce et du pays en général, qui voyaient dans ce projet l'avant coureur de la Banque Nationale et du papier monnaie.

M. Stewart, ne voyant rien autre chose à proposer, saufs ces moyens immoraux et ruineux, s'est décidé à donner sa démission.

Selon les bruits qui circulent, le gouvernement serait arrivé à couvrir un emprunt à Buenos Aires dans les conditions fixées par les Chambres au taux de 75 pour cent et 12 p% d'intérêt annuel.

Les banquiers seraient Mrs. Lanus et Lezica.

Quelques dures que soient ces conditions, elles sont préférables à celles proposées par le Ministre. L'usure est plus ou moins grande mais au moins, l'avenir reste libre et le crédit économique du pays sauf.

La composition du Gouvernement se trouve modifiée.

Le Dr. Manuel Herrera y Obes, a accepté le portefeuille des affaires étrangères, et M. Stewart abandonne celui des finances.

La nomination du Dr. Herrera y Obes personne connue par son opposition à la dernière politique militante d'arbitraires et violences, à rasseréné l'opinion publique.

D'un autre coté la demission de Mr. Stewart, avocat et partisan forcené de la Banque Nationale et du papier monnaie, importe un changement dans les plans financiers et économiques.

Bien qu'on ne nomme personne pour le remplacer au Ministère des Finances, tout homme appelé à ces fonctions devra soumettre ses combinaisons au courant de l'opinion energique et uniforme du pays, s'opposant à tout projet immoral et ruineux.

Devant l'attitude des Chambres et la retraite de Mr. Stewart, les menaces de Banque Nationale et de papier monnaie s'evanouissent.

Grâce à ces circonstances, le commerce s'est tranquilisé et les operations commerciales reprennent leur cours.

En resume, nous pouvons ainsi définir les nouvelles de la quinzaine:

Expectative des operations militaires avec espérance de succès.

Modification du Ministère, tout au profit du gouvernement.

Réaction contre la politique d'arbitraires et de violences.

Disparition des menaces de création de Banque Nationale et de papier monnaie.

Tels sont les auspices favorables de la quinzaine qui se présente.

Literatura blanca.

En los diarios de Buenos Aires encontramos las siguientes curiosidades *blancas*, que damos para solaz de los lectores.

Recomendamos sobre todo las noticias *fidelignas* del Sr Egaña, sobre los sucesos del Corralito y Soriano.

Parece que es cosa convenida entre los *blancos*, dar por *tomada* la artillería y bagajes del Ejército del Norte, apesar de ser público y notorio que bagajes y cañones fueron embarcados con Caraballo á Paysandú.

Lo de los *ocho mil hombres* que componen el ejército rebelde, corre parejas con los 3 muertos y 15 heridos que tuvieron por junto en los combates del 29 y del 1.º

En fin allá va esa célebre carta.

Lean, reflexionen y resuelvan!

NOTICIAS DE LA GUERRA.—El ejército del General Suarez, única esperanza del enemigo, se desbanda al Norte de la República. Muchas partidas se han desprendido de él, con oficiales á la cabeza y han venido á buscar la incorporacion del ejército revolucionario, que cuenta ya de siete á ocho mil hombres, todos voluntarios y animados de entusiasmo y de valor.

Pronto el último esfuerzo de la revolucion será coronado con la victoria definitiva.

(*La Revolucion*)

LA UNION—Ejemplo grandioso del poder de las ideas nos ofrece el grande ejército de la revolucion marchando unido y compacto á la accion—Mientras nuestros enemigos vencidos en todos los terrenos, se sienten trabajados por la mas honda anarquía, y se ocupan preferentemente en dar satisfaccion á las aspiraciones bastardas de sus personalidades grotescas, en el ejército nacional, se acalla el último eco de menguadas pasiones, para marchar de frente á la conquista de los grandes fines políticos de la revolucion—Ejemplo consolador y fecundo.

(*La Revolucion.*)

Paso de las Piedras en el Arroyo Grande, Octubre 9 de 1870.

Sr. D. N. N.

Me manifiesta vd. deseo de conocer la verdad sobre los últimos hechos de armas, y voy á tratar de satisfacerlo aprovechando los pocos momentos que me dá la salida del conductor.

La batalla del Corralito, mal que les pese á nuestros enemigos y á los que nos profesan gratuitamente una injusta antipatía, ha sido un espléndido triunfo para las armas de la revolucion.

Caraballo nos esperó con 2,000 hombres de caballería, 500 á 600 infantes y 4 piezas de artillería.

La batalla se inició por nuestra infantería que ocupaba el centro y serian como 400 hombres y 3 piezas de artillería, pues una de las cuatro que tenemos no pudo funcionar por habérsele quebrado un eje en las marchas anteriores. Una gran parte de nuestros infantes se desplegaron en tiradores y avanzaron sobre el enemigo á banderas desplegadas, protegidos por el resto.

En este momento nuestras alas de caballería se lanzaron á la carga sobre las del enemigo. Al embate de nuestra izquierda todo fué arrebatado como un torrente, y en la dispersion del enemigo y persecucion que se le hacia, se veian las cuchillas cubiertas de ginetes que huian en todas direcciones con estraña celeridad.

No pude presenciar lo que pasaba por nuestra derecha, porque una cuchilla me lo impedia, pero segun los partes, el estrago fué allí mayor, y muy pronto el batallon Trinidad, mandado por el coronel Estomba, que formaba en la estremidad del ala derecha, coronó los corrales de la casa en que se apoyaba el enemigo, y allí tendió sus cazadores tomando de revés la infantería contraria y algunos pequeños restos de caballería que apoyados en ella quedaban en el campo.

En este momento solemne, toda nuestra caballería, á escepcion de una pequeña reserva, lo mismo que la enemiga, desapareció del campo como por encanto, esta huyendo desparorida; la nuestra persiguiendo á discrecion. Quedaron las infanterías batiéndose frente á frente. La del enemigo sufrió grandes pérdidas, pues la derrota de su caballería lo obligó á reconcentrarse mientras que una línea de 200 cazadores las fusilaba impunemente. Esta ventaja nos la daba nuestra posicion, pues detrás de unas lomas teniamos una columna de 1000 á 1500 hombres de caballería que no entró en pelea ni fué vista por el enemigo.

A poco tiempo empezaron á regresar nuestros escuadrones vencedores, y los restos del ejército enemigo fueron rodeados y completamente cercados. El general, que los vió irremisiblemente perdidos, hizo suspender el fuego para evitar la inútil efusion de sangre, pues ya no le quedaba al enemigo mas recurso que la rendicion.

Con ese humanitario objeto se les hizo un parlamento intimándoles que depusieran las armas. Hubo una entrevista entre Aparicio y Caraballo, en la que se abrazaron fraternalmente; entonces reunidos allí á los dos Caraballos, Morano y algunos otros gefes, aceptaron las garantías que les fueron ofrecidas, y prometieron bajo palabra de honor someterse y entregar las armas. Como no tenian una gota de agua que beber en la casa en que se habian refugiado, solicitaron que se les permitiera ir á acampar á una cañada inmediata, á lo que accedió Aparicio, diciéndoles estas testuales palabras: *vayan y duerman tranquilos, mañana estaremos juntos como hermanos y buenos orientales.*

Tanta magnanimidad, tan generoso y noble proceder fué retribuido con una vil felonía indigna de militares de honor y propia solamente de los miserables que sostienen ese foco de inmoralidad y corrupcion que por escarnio se llama gobierno.

El general hizo retirar las fuerzas que los cercaban y mandó acampar, cuando todo el ejército pensaba permanecer con el caballo de la rienda. Aprovechando de nuestro alejamiento y el permiso que se les habia dado para que fueran á acampar en donde hubiese agua que beber, emprendieron la fuga á las ocho de la noche abandonando sus heridos y dejando en el tránsito muchos rezagados, como tambien sus carretas, bagajes y alguno de sus cañones, echando otros en las lagunas y el resto en el Rio Negro: de estos hemos tomado algunos montajes y hasta los instrumentos de música.

Alcanzadas al dia siguiente en Soriano por nuestro ejército las miserables reliquias de los vencidos, solo consiguieron salvarse unos tirándose al agua y otros embarcándose precipitadamente para ganar la Isla de Lobos. Merced á los fachinales, bosques y pantanos que los resguardaban, escaparon á nuestra persecucion, pero acribillados por el fuego de nuestros infantes que les hicieron grandes estragos. En este encuentro tuvimos 8 infantes muertos, y como 15 heridos, el capitan D. Lino E. Gomensoro entre los primeros, y D. Atanasio Aguirre entre los segundos, mientras en la batalla del 29 no tuvieron nuestros infantes mas pérdidas que 3 muertos y muy pocos heridos.

No puedo ser mas estenso, pero le protesto con toda sinceridad, que en estos ligeros detalles no hay la mas mínima exajeracion, ni la mas pequeña desviacion de la verdad; mi narracion es perfectamente imparcial.

Goyo Suarez venia á incorporarse á Caraballo, pero á la noticia de la derrota de éste, disparó para Paysandú. Su gente se le desgrana; hoy tuvimos dos oficiales con 15 infantes pasados, y segun declaracion de estos, su ejército apenas tiene 1,200 hombres de las tres armas.

Lo saluda con afecto su amigo.

Joaquin Teodoro Egaña.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, Octubre 15 de 1870.

DECRETO:

El Presidente de la República decreta:

Art. 1.º Créase un nuevo escuadron de caballería de Estramuros con la denominacion Escuadron «Tajes.»

Art. 2.º Nómbrase para mandarlo al ciudadano Representante D. Bernabé Herrera y Obes, en calidad de Comandante.

Art 3.º El gefe nombrado propondrá los oficiales necesarios para el Cuerpo.

Art. 4.º Comuníquese, y dése al L. C.

BATLLE.
TRIFON ORDOÑEZ.

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores.

SESION DEL 15 DE OCTUBRE.

Presidencia del Dr. Vidal.

Se abrió la sesion con asistencia de los Sres. Senadores, Laviña, Carve, Gonzalez Rodriguez, Reiles, Vidal, Castro, Silva, Piñeiro y Ramirez.

Se aprobó el acta de la anterior.

Entrándose á la órden del dia, fué desechado el proyecto sobre emision de dos millones y medio de pesos.

Se levantó la sesion.

Comision Permanente.

SESION DEL 15 DE OCTUBRE.

Presidencia del Dr. Castro.

Se abrió la sesion con asistencia de los Sres. Ferreira, Solsona y Lamas, Rodriguez y Delgado.

Se abrió el acta de la anterior y se dió cuenta de los asuntos entrados.

El Senador D. Manuel Silva renuncia el cargo de miembro de la Comision Permanente.—A una comision compuesta de los SS. Ferreira y Solsona y Lamas.

El Sr. Ferreira hizo mocion para que la Comision se espidiese en cuarto de intermedio.

Siendo apoyada, se vota y es afirmativa.

Se suspende la sesion—Vueltos á sala se lee el despacho que aprueba la renuncia y manda se convoque al suplente que lo es D. Javier Laviña.

Entrando la Minuta en discusion general y particular fué sancionada.

El Sr. Ferreira manifestó, que hallándose el Sr. Laviña en la antesala de la Cámara, creia que la mesa debia, aprovechando la oportunidad invitar á dicho señor á incorporarse á la Comision Permanente.

Conforme la mesa con la indicacion del Sr. Ferreira, invitó al Sr. Laviña á tomar asiento, proclamándolo en seguida miembro de esa corporacion.

Terminada la órden del dia, se levantó la sesion

INTERIOR

Asociacion Española, 1.ª de Socorros Mútuos.

Balance de Caja en el mes de Setiembre de 1870

DEBE.

Sbre 1.º—Saldo del mes anterior	$	672 76
» 30—Mensualidades cobradas		950 50
» » Diplomas espedidos á nuevos sócios, 16 á 3.5 c/a		48 00
» » Don José Cargalla donó de sus pensiones		5 00
» » Hospitalidades devueltas		16 60
» » Réditos de una letra contra el Banco Comercial		3 75
	$	1,696 01

HABER.

Sbre 30—Pensiones pagas á sócios enfermos	$	581 50
» » Médicos, por asistencia facultativa		226 50
» » Farmacéuticos por medicamentos		92 65
» » Gastos funerarios y de panteones		79 14
» » Id. de administracion		166 75
» » Banco Comercial, en una letra cobrable el 21 de Diciembre con el núm. 718 por m/c		300 00
	$	1,446 54
» » Saldo para Octubre		249 47
Igual	$	1,695 01

CAPITAL.

En el Banco Comercial, en c/c y en oro hasta el 30 de Junio último	$	8,988 34
En el mismo Banco, en letra cobrable en 21 de Diciembre		300 00
En Caja, por saldo		249 47
	$	9,537 81

Montevideo 5 de Octubre de 1870.

Conforme:—El Director, *Leon M. de Oraa*—El Vice-Director, *Daniel San Roman*—El Secretario, *Castaño*

V.º B.º—La Comision Revisadora: *M. F. Bayolo, Jesus M. Cairo.*

Publíquese.

Domingo Bonaba, Presidente.
José M. Castaño, Secretario.

EXTERIOR

Telégrama de Montevideo

Hé aquí el contra-telégrama que ofrecemos, despues del que ha circulado ayer recibido por el *Standard*, en que se decia que el Gobierno Oriental estaba tratando con Aparicio:

Absolutamente nada sobre arreglo con los blancos.

En efecto, seria una monstruosidad, permítasenos la palabra, el que el Gobierno Oriental entrara en tratos con Aparicio y Medina, cuando hoy la situacion de los invasores no es siquiera la que tenian despues del combate con las fuerzas del General Suarez.

Hoy que las fuerzas de este y de Caraballo reunidas, están en aptitud de operar con ventaja, y de librar en un dia á Montevideo de la presencia de la caballería de Aparicio y Medina que asomase en rápida escursion.

¿Porqué se declararia hoy vencido el Gobierno Oriental?

Porque nadie nos negará que un arreglo, y sobre todo como se lo anunciaba al colega ingles, es simplemente la victoria de Aparicio y Medina, la vergonzosa derrota del gobierno.

¿Quién ha vencido á Montevideo?

¿Quién á Suarez y Caraballo?

¿Qué eficacia, ademas tendrian esos tratos sin la aquiescencia de los ejércitos en campaña que quedarian sacrificados?

Vaya, semejante absurdo es inconcebible, y solo nos ocupamos de esto seriamente, porque hemos visto que la noticia del telégrama del *Standard* ha corrido ayer como cosa positiva.

Entretanto los blancos no se duermen en las pajas, y segun los rumores de estos últimos dias, no será estraño que aparezca por ahí algun buque con su cañoncito para hostilizar las costas orientales, ó para sorprender á las embarcaciones del gobierno, lo que, sea dicho de paso, no nos tomaria de sorpresa.

Esto no es una alabanza de la prevision y enerjía del gobierno del general Batlle, lo reconocemos, pues de que una causa sea buena no se deduce que los encargados de hacerla triunfar en los momentos de prueba sean capaces de cumplir bien sus deberes.

Pero volviendo á los arreglos con Aparicio, volvemos tambien á ratificarnos en lo dicho.

Por muchos errores de que sea responsable el general Batlle, no podria suponérsele tan incapaz, hasta querer entregarse al enemigo, cuando este se halla en condiciones tan desfavorables.

(*La Verdad*).

La gran batalla de Sedan.

FAMOSA CORRESPONDENCIA DEL «TIMES».

(*Traduccion especial para «La Tribuna» de Buenos Aires*)

HORRIBLES DETALLES

Donchery, 3 de Setiembre.

(Conclusion)

La aldea de Givonne se hallaba á nuestros piés, y como un soldado nos mostrase el camino, salió á nuestro encuentro de una cabaña, un alegre, pero bizarro jóven oficial. La vista de nuestros pasaportes le produjo un efecto agradable. Nuestro jóven amigo, porque así se manifestó un minuto despues, era descendiente de una familia de Shetland, llamado Barton, y pertenecia al regimiento «Augusta» de los guardias de la reina. Nos condujo al cuarto de la cabaña en que estaba preparada la comida para él y los demas oficiales de su compañía, quienes insistieron en que bebiéramos «el vino de la reina», y participásemos de sus raciones; pero nuestro banquete fué corto, porque á las 3 y 30 llegaron órdenes para que la compañía se pusiese en marcha, y mientras estaban alistándose, continué mi camino, subiendo el desfiladero, y llegué al parage donde los bávaros se juntaron con el 2.º ejército, inmediatamente despues que éstos hubieron tomado las posiciones á su frente.

Era siempre la misma historia. Líneas de cadáveres franceses destrozados por el fuego de la artillería, con algunos prusianos y bávaros muertos principalmente por chassepot. Llegamos en seguida al teatro de las hazañas de los bávaros, que se estendia desde Bazeille hasta Sedan. En su valiente pero impremeditado ataque, perdieron como 3,000 hombres. Se dice que hubo una equivocacion. Sus columnas avanzadas se apoderaron de la estacion del ferro-carril de Sedan. En los cuarteles generales se sostiene que se dieron órdenes terminantes de no iniciar el ataque, hasta que se hubiese avistado sobre su derecha el príncipe de Sajonia. Pero los gefes de sus propios cuerpos declaran que las órdenes recibidas no debian interpretarse enteramente así.

Los bávaros del cuerpo de Von der Tann encargados de la difícil tarea de tomar por asalto el pueblo de Bazeilles y Balan (arrabal de Sedan) sufrieron grandes pérdidas.

Estuvieron espuestos al fuego que les hacia la infantería desde las casas, á la artillería de las fortificaciones y á toda la fusilería de los soldados parapetados.

Los habitantes tomaron parte en la defensa, y tan pronto como los bávaros habian atravesado el Meuse por los pontones y por el puente del ferro-carril, no pudieron recibir mucha proteccion de su artillería colocada en las alturas.

Los franceses hicieron esfuerzos desesperados por rechazarlos distinguiéndose sobre todo la brigada naval; y las tres divisiones bávaras que iniciaron el combate á las cuatro, estuvieron espuestas á tres diferentes ataques que les llevaron las tropas del pueblo y el cuerpo estacionado al pié de las murallas.

Hubo una vez probabilidades de abrumarlos por el número, aunque el triunfo no hubiera asegurado la salvacion del ejército francés.

Los bávaros creen que el mismo Mac-Mahon fué herido temprano en el dia, encabezando un movimiento ofensivo contra Bazeilles.

El General Ducros tomó entonces el mando de todo el ejército, pero sacando el general Whimpffen una nota sellada, mostró que se le autorizaba para dirigir las operaciones en caso que le sucediera algo á Mac-Mahon.

El Mariscal fué herido temprano por la mañana, y segun las declaraciones de los oficiales franceses prisioneros en los Bávaros, hubo diferencia de opiniones entre el general Ducros y el general Whimpffen respecto al plan de ataque que los franceses adoptaron momentáneamente ese dia como los mejores medios de defensa.

Echados los Bávaros de Balan, los franceses se lanzaron en direccion de Illy con la intencion tal vez de abrirse paso por el flanco del ejército sajon y de tomar el camino á Metz. Pero el príncipe de Sajonia habia vuelto ya á tomar la ofensiva y habia concentrado un inmenso número de tropas para cortarle el paso.

Los franceses fueron rechazados y los bávaros se vieron libres de la presion que se les hizo por tanto tiempo. Las divisiones se adelantaron una vez mas, y Bazeilles, ó lo que de ella quedaba, fué permanentemente ocupada, pero la pelea por Balan duró mucho mas.

En este punto fué, segun los partes de los bávaros, que el emperador declarando que servia solo de soldado privado, acompañó la columna de ataque compuesta de los restos de varios regimientos para arrollar á los bávaros. Pero la artillería situada en las alturas sobre el mismo, y los fuegos cruzados desde las alturas sobre el camino eran muy violentos para que los afrontasen tropas desalentadas por una pelea continua y por pérdidas horrorosas.

Una lluvia de bombas y balas caia alrededor del emperador, y una de aquellas reventó á su lado envolviéndole en humo.

Los oficiales que lo rodeaban le rogaron que se retirase, y los bávaros siguiéndolos de cerca ocuparon á Balan emprendiendo una lucha cuerpo á cuerpo con los franceses en la misma esplanada del fuerte.

No puedo decir si este episodio tuvo lugar antes del periodo á que se refiere el general Wimpffen en su proclama al ejército.

En este menciona un momento supremo en que fué necesario hacer un esfuerzo y abrirse paso por las masas enemigas á viva fuerza.

Pero de todo aquel grande ejército de 90,600 hombres hubo, dice, solo 2,000 que respondieron á su llamamiento.

Del resto quedaban tal vez en manos de los prusianos 20,000, pero 60,000 hombres leduciendo los muertos y los heridos, se habian echo una masa enteramente desorganizada, sin cohesion, indispuestos á defenderse, y no á atacar á quienes no quedaba ni la sombra de la vitalidad militar que les arrancó una abrumadora y mortífera artillería y cuyo efecto moral era por lo menos tan grande como el físico.

La amarga recriminacion entre oficiales y tropas, prueba que les faltaba un elemento radical de fuerza mucho antes de la batalla; habia no solamente falta de relaciones cordiales en su género, entre la oficialidad y el soldado, sino un mal peor todavía—un recelo verdadero de parte de los oficiales y de las tropas que debieran mandar—un miedo de aplicar las leyes ordinarias de la disciplina por temor de que los soldados se hicieran de todo punto ingobernables.

No se puede imaginar ni describir, la escena que ocurrió cuando el ejército ó mas bien aquella gente, habia sido completamente arrollada por los asaltantes que los fusilaban y mataban á su antojo.

La artillería francesa habia dejado ya de ser prácticamente útil. Las piezas que cubren las fortificaciones son los ridículos cañoncitos del año 1815, con una que otra pieza pesada; y Sedan completamente dominada desde la orilla Sud del Meuse, era en todo sentido á propósito un pueblo abierto, con la adicional desventaja de estar todo cercado de murallas que embarazaban los libres movimientos de las tropas.

El emperador se retiró, segun creo, dentro de la plaza; no lo hizo seguramente para salvarse, sino para ponerse á cubierto de las ondulantes masas de una soldadesca impotente y desmoralizada.

Caia una lluvia de bombas prusianas y bávaras en el pueblo que estaba lleno de ciudadanos atemorizados que no habian tenido tiempo para escaparse.

Las tropas en ayunas desde la mañana habian estado peleando todo el dia y no habia en el pueblo con que suplir sus necesidades. Estaban amotinados, terribles y furiosos; reprochaban á sus oficiales, y la caida de cada bomba aumentaba sus malas pasiones.

En esta crisis estaba reservada á un proyectil una gran mision.

Una bomba penetró en un almacen ó fábrica en la qué estaba depositado algun material, inflamable. Una llama de inmenso volúmen apareció momentaneamente en el aire, y una nube de humo blanco y espeso, que envolvió en su sombra la mitad del pueblo, dió motivo para que los unos temiesen y los otros esperasen que se hubiese volado algun gran depósito. Pero no hubo detonacion. Sin embargo se resolvió en ese instante entregar á Sedan, y todo su contenido en manos de los vencedores: porque se creyó imposible resistir con otra perspectiva que la ruina completa, aunque tardía.

El Emperador no pudo oponerse á consejos que la prudencia misma le dictaba, ni podia fomentar la desesperacion de hombres valientes.

Se pidió una bandera blanca; pero no la hubo. Se izó la bandera de un lancero.

El general Lauriston se paró en las murallas haciéndola flamear mientras un trompeta tocaba á parlamento; pero reinaba un alboroto y confusion tan infernales, que ni una ni otra cosa llamó la atencion de los asaltantes, y solo en el momento en que se abrió la puerta despues de esfuerzos en que perecieron oficiales y soldados, fué cuando los prusianos divisaron el primer indicio de su estupenda victoria.

El fuego, despues de la descarga de uno que otro tiro, cesó repentinamente, y entonces, difundiéndose por todos los valles y colinas empapadas en sangre y envueltas en humo, las noticias, ó mas bien la adivinacion de que el enemigo habia solicitado treguas, se oyeron tales vivas como solo pueden proferirlos los ejércitos victoriosos.

Se levantaron en el aire miles de *shakos*, gorros militares, yelmos, bayonetas y sables. Cuántas angustias no debieron añadir estas demostraciones de júbilo á los heridos franceses que sentian haber derramado su sangre en vano, mientras los prusianos á su lado, aun los mutilados, procuraban aumentar con sus voces desfallecientes el coro de la alegría!

Un oficial me contó que vió á un enorme prusiano que estaba tendido en mortal agonía con la mano sobre la herida, ponerse repentinamente de pié al comprender la razon de los gritos y sus ecos, pronunciar un fuerte *hurra*, levantar la mano en alto y en seguida, como le salieran torrentes de sangre por la herida, caer muerto sobre un cadáver francés.

El gefe que salió por fin, y que tuvo una entrevista con el general Moltke, fué, segun creo, el general Reille, el mismo que habia sido designado por el Emperador para acompañar al Rey de Prusia cuando estuvo en Compiegne. Era portador de una carta autógrafa del Emperador dirijida á su Majestad, y escrita con mano firme:—*Mon frère,—N'ayant peut mourir à la tête de mon armée, je depose mon épée au pied de votre Majesté.*

Esta carta fué inmediatamente enviada al Rey, quien con el conde Bismark, el general Moltke y su escolta, contemplaba desde una altura sobre Wadelincourt el anonadamiento de un imperio.

La contestacion de S. M. fué cortés y enérgica, y se informó al general Whimpffen, que las bases de capitulacion ofrecidas al ejército francés, eran la entrega á los prusianos, de toda la fuerza, artillería, caballos y material de guerra.

No sé si los oficiales estaban incluidos entonces en los términos de la capitulacion general, pero sí sé que el gefe francés contestó que preferia la muerte antes que firmar una capitulacion tan ignominiosa; y al tiempo de desaparecer en el occidente el sol, iluminó con sus últimos rayos la marcha triunfal del Rey á Vendresse, que á lo largo del camino recibia las mas entusiastas ovaciones de sus soldados.

La recepcion del príncipe heredero á su vuelta á Chimery no fué menos triunfal.

Se sabia que el Emperador se habia rendido sin condiciones, y que todo el ejército estaba á punto de capitular. Para usar las palabras pronunciadas por un soldado aleman—*Kaiser capitulirt: armée capitulirt.*

La calle de la miserable aldea en que el príncipe estaba alojado, presentaba un espectáculo estraordinario. Estaba rellena de soldados que llevaban teas encendidas, cuyas luces permanecian inmoviles, tal era la paralizacion del aire. Fué casi un chasco para los soldados, cuando el príncipe heredero regresó sin el Emperador.

¡Qué gentes tan fáciles de gobernar son estos buenos franceses! Los aldeanos parecian participar del júbilo por el derrocamiento de su amo imperial. Colocaron luminarias en sus ventanas. Mi huesped, viejo soldado de Africa en tiempo de Luis Felipe, quien sin duda habia gritado muchas veces *Vive l'Empereur*, me rogó tambien que le prestara una segunda vela para encender en su ventana; porque, dijo: *cela sera plus digne.*

Era tarde cuando el príncipe heredero se sentó á comer, y por la primera vez durante la campaña, su Alteza Real propuso un brindis «Al Rey y al ejército,» bebiendo buen champagne, lo que era tambien una novedad en la mesa real; porque estando destinado para el Emperador Napoleon, fué tomado con otros efectos por un regimiento de Dragones prusianos y regalado al príncipe heredero.

Aunque el ejército creia con generalidad que la paz estaba ya asegurada, los que estaban presentes á la mesa del príncipe, discutian la cuestion con menos seguridad en el resultado.

No importaba mucho la vacilacion de los franceses para firmar la capitulacion, porque la reflexion fria durante una noche, robustecida y madurada por los preparativos que se hacian para tomar á viva fuerza los restos del ejército francés, imposibilitaria, sin duda alguna, como era la conviccion de todos, una negativa absoluta.

Los parlamentarios franceses habian confesado que la desmoralizacion de las tropas era completa.

Y aun tenian miedo de que los prusianos que venian conduciendo la contestacion de la carta del emperador, fueran recibidos á balazos.

Uno de ellos, dijo, hablando de sus propios soldados: *Ils tirent sur nous, leurs officiers.*

Se impartieron órdenes á los diferentes cuerpos, para que asediasen el pueblo, y cuando se encendieron los fogones, Sedan parecia un punto negro rodeado de una ancha faja de fuego que iluminaba el cielo.

Unicamente aquellos que han contemplado cuán grandes son los sufrimientos que solo la próvida naturaleza mitiga á medida que el tiempo pasa y la vida sigue su curso, pueden imaginarse las terribles torturas por que pasaron los heridos abandonados en el campo en aquella espantosa noche.

A las diez de la noche, el pueblo y el ejército francés debian ser bombardeados, si hasta esa hora no se hubiera firmado la capitulacion.

Se dice que la escena, dentro y fuera de las murallas, era una *erupcion del infierno.*

Cuando el emperador, que pasó angustiosas horas, dirigió la vista á su alrededor en la mañana del dia siguiente, vió un bosque de acero y fierro en los valles y en las colinas, baterías colocadas en todas las alturas, caballerías en todas las llanuras y hasta donde su vista alcanzaba, todo cubierto por los ejércitos alemanes en órden de batalla. Se decidió por último. Resolvió ir á ver al rey para obtener alguna modificacion en los términos de la capitulacion. Acompañado por algunos individuos de su escolta á caballo, se puso en marcha en su carruaje á lo largo del camino que sale de Sedan.

El conde Bismark estaba en cama en sus cuarteles de Donchery, cuando vino un oficial á gran prisa, anunciándole que el Emperador venia para encontrarse á conferenciar con el rey.

El conde Bismark se levantó y se vistió inmediatamente. Se puso sin duda, su gorra con visera blanca y cinta amarilla, su frac oscuro con botones de metal y vivos amarillos—y se apresuró á recibir al Emperador. Llegó á tiempo para encontrar el cortejo fuera del pueblo.

Yo estaba lejos, en otra parte del campo de batalla, y no puedo asegurar lo que entre ellos pasó por no haberlo presenciado.

He oido que, al bajar Su Majestad, el conde Bismark se descubrió permaneciendo con la gorra en la mano, y que instándole el Emperador que se cubriera, le contestó: «Sire: recibo á Su Magestad como lo haria con mi propio real amo.»

Sucedió que cerca del paraje donde tuvo lugar la entrevista, á unas cien varas del sucio pueblo de Donchery, estaba la humilde choza de un tejedor, de los que hay muchos en los alrededores de Sedan. El conde Bismark tomó la iniciativa y entró en la choza.

El gran político subió arriba, pero encontrando que el aposento estaba lleno de telares y útiles de tejer, bajó y halló al Emperador en el patio sentado en un banco de piedra.

Se trajeron de la choza dos sillas. El Emperador se sentó en una, y tomando la otra el conde de Bismark, la colocó á la izquierda de aquel.

Los oficiales que acompañaban á su abatido monarca, se recostaron en el césped á una corta distancia y en frente de la casa.

La conferencia fué muy singular, y, como el conde Bismark la ha repetido sin reserva, á lo menos en sus puntos principales, pronto será conocida y quedará enteramente consignada en las páginas de la historia.

El gran desideratum del Emperador era la celebracion de la paz, pero, su magestad imperial nada pudo obtener á este respecto del conde Bismark. Sin embargo, el Emperador declaró que no tenia poderes para hacer la paz; que no podia dar órdenes al ejército, ni al mariscal Bazaine; que la emperatriz era regente de la Francia, y que de ella y sus ministros dependian las negociaciones.

El conde Bismark contestó que, segun esto era inútil seguir hablando del asunto, y que no era menos inútil el que fuese á ver al rey.

El Emperador manifestó deseos de ver al rey en persona, pero el Conde Bismark declaró que no era posible acceder á esto, «hasta que no hubiese sido firmada la capitulacion» «Entonces, como la conversacion se hacia poco cordial, y la situacion muy vidriosa por ambas partes, la terminamos.»

La entrevista quedó así terminada. El Conde Bismark fué á ver al Rey. El Emperador se retiró para conferenciar con sus oficiales. El momento era crítico. La guarnicion de Sedan estaba enfurecida con la idea de la rendicion. Pero muy cerca de allí, en grandes líneas negras, se veian en todas las eminencias y colinas, en todas las barrancas del Meuse y en todas las alturas á su alrededor, listas las baterías para lanzar una lluvia de granizo de fuego. Seiscientas piezas de artillería se convertirian en una sábana de fuego que no dejaria una piedra sobre otra del pueblo.

El pueblo completamente dominado por tres costados, y defendido por algunos viejos cañones, con la artillería de campaña totalmente destruida, no podia ofrecer resistencia alguna.

De las tropas acampadas fuera de las fortificaciones no habria quedado absolutamente, mas que una masa de huesos machacados, y carne destrozada, dejando una carnicería tal, que nada de lo que se rejistra en las pájinas de la historia se le hubiera igualado en horrores.

La capitulacion se firmó á las 11 y 30, segun lo convenido entre el general Wimpffen y el general Moltke, y creo que el conde de Bismark tomó parte en las deliberaciones:—debiendo la guarnicion y el ejército de Sedan rendirse prisioneros de guerra, y retirarse á Alemania; conservar los oficiales sus espadas bajo palabra de no servirse de ellas contra el rey de Prusia mientras dure la presente guerra; y entregar todos los caballos, piezas de artillería y municiones de guerra; debiendo entenderse tácitamente como parte de las estipulaciones, la detencion del emperador en Alemania.

Estando todo esto arreglado, el rey de Prusia salió al encuentro del Emperador, que ya lo consideraba como prisionero suyo, en una pequeña colina cubierta de árboles con declive en direccion al Meuse.

A corta distancia de Sedan y separada de esta por el rio, se vé una bonita quinta, imitacion del antiguo Chateau, pero recien edificada y adornada con invernáculos de vidrio en los ángulos. Ofrece una hermosa vista del valle y del pueblo, estando rodeada de jardines y montes que la ponen á cubierto del camino real.

A las 2 el rey acompañado de sus guardias de corps, de su escolta de coraceros, y del príncipe real con una escolta de oficiales superiores, se puso en marcha en direccion al Chateau; que estaba admirablemente amueblado, y recibió al emperador que llegó con su estado mayor y escolta, la cual, estando los coraceros ya ordenados, se colocó á su frente en el otro lado de la alameda.

El rey y su cautivo se retiraron al interior de la casa de cristal paralela de los salones del piso bajo, estando á la vista del Estado Mayor que presenció la entrevista que al parecer estuvo bastante animada.

Despues de su entrevista con el rey, el Emperador conversó un poco con el príncipe real, mostrándose muy agitado cuando aludia á la manera como le recibió el rey. Parecia sumamente deseoso de evitar la presencia de sus propios soldados. Resultó pues, que deseando evitar esto, se espuso á una grande humillacion porque fué necesario cambiar su direccion, haciéndole recorrer todas las líneas del ejército prusiano, á fin de evitar el pasage por Sedan.

Se hará hoy la entrega formal de Sedan, y se ha encargado al General Schulz la tarea de hacer los arreglos necesarios con las autoridades francesas.

Los prisioneros, que se han entregado segun la capitulacion, serán enviados á Alemania bajo custodia, en cuerpos de 10,000 hombres al dia, y causan mucha ansiedad por las dificultades de suministrarles provisiones en el camino. No pueden ser enviados por via de Metz, como es natural suponer, y el pais por donde ha pasado el ejército aleman, está desprovisto de todo.

Los prusianos hacen mas que vengar la rendicion de Mack en Ulm con sus 30,000 soldados; porque habrá aquí mas de 30,000 prisioneros que se han dejado tomar en el mismo campo de batalla, con otros 60,000 que se han visto en la obligacion de capitular; la capitulacion de Ulm es ciertamente un gran acontecimiento, pero queda reducida á muy pequeñas proporciones cuando se compara con esta venganza colosal.

La marcha de la primera division de los prisioneros tendrá lugar hoy, pero siento mucho decir, no podré presenciarla, debiendo escribir algunos suplementos á las cartas, que redactadas al correr de la pluma y á veces á caballo, os mandé desde el mismo campo de batalla en la tarde de la «*Emperor-undoing of Sedan*,» Varwick se llamaba *kug maker*: y el conde de Bismark puede intitularse el *El emperor-unmaker*; aunque haya creado un verdadero rey de Hungría.

Como no se sabe nada de lo que sucederá en Paris, los ejércitos de los príncipes herederos de Prusia y Sajonia, continuarán su marcha sobre la capital, tan pronto como se hayan concluido los arreglos necesarios en Sedan.

El 11.º cuerpo que no ha sufrido tanto como era de suponerse en el ataque sobre Floing, permanecerá en las cercanías de Sedan junto con el primer cuerpo de los Bávaros, hasta verse libre de los prisioneros. Esto tendrá lugar probablemente dentro de tres ó cuatro dias, y entonces estarán listos para seguir los ejércitos del príncipe heredero, ó para ir á otra parte, segun lo exijan las circunstancias, dejando solamente guarniciones en Sedan y Mezieres, y en otros puntos estratégicos del camino.

El 6.º cuerpo de ejército, que no ha tomado parte en el combate, y que está en brillantes condiciones por el descanso que ha tenido despues de sus largas marchas, se pondrá en camino con direccion á Rheims acompañado de la 5.ª Division de caballería.

Las tropas de Wurtemberg marcharán probablemente en direccion á Giraucourt; el 5.º cuerpo de ejército marchará sobre Flize.

El 2.º cuerpo de los bávaros ocupa Maliny, cerca de Chenery, en el camino á Paris, y el pais estará completamente cubierto de caballería.

La 4.ª division marcha en direccion á Digne aux-Bois; la 6.ª division está ya en Attigny.

Un ejército de 300,000 hombres y 25,000 de caballería, triunfante y lleno del mas sublime entusiasmo, se pondrá en movimiento en direccion á la capital, y si me fuera lícito avanzar una opinion personal, creo que solo un cambio completo en la suerte de las armas, que diera por resultado la destruccion completa de los ejércitos alemanes, compensaria á la Francia las pérdidas, los gastos y los sufrimientos porque deben pasar en el curso de la presente gigantesca incursion á través de sus campos y de sus ciudades.

Si la ciudad de Paris puede vencer á la Alemania al pié de sus trincheras, habrá suficiente motivo para vengarse, infiriéndole inauditos males.

El temperamento teutónico se irrita mas y mas, y la idea de que las grandes ciudades van á continuar la guerra, y de que la capital de Francia combatirá despues de que los ejércitos franceses hayan sido destruidos, no moderará el tono del ejército aleman, ni mitigará la severidad de las exijencias que el Rey hará en nombre de la Alemania, si Paris, Lyon y Marsella dejan de estorbar su marcha

Donchery, Setiembre 3-9 de la mañana.

El Emperador de Francia, prisionero de guerra, acaba de pasar por delante de mi ventana en la calle principal de Donchery.

Llueve á cántaros, y una columna de tropas de Wurtemberg, entrando por la parte opuesta, llena hasta cierto punto el camino. El cortejo es precedido por una compañía de húsares negros de gran uniforme, pero sin capotes. Sigue un carruaje en que vá el Emperador—Este lleva un kepi y un uniforme de diario de teniente general, con la estrella de la Legion de honor sobre su pecho.

Su semblante parecia estremadamente desencajado y lleno de ojeras. No dejaba, sin embargo, de observar lo que pasaba al rededor suyo, pues le ví saludar á un inglés que lo habia saludado con el sombrero.

A su lado estaba sentado un oficial francés, que era, sino me equivoco, Achille Murat; pero ¿quién podria mirar á otra persona que á él, y todo persona de buenos sentimientos no se habiera ocupado en echar mas que una rápida ojeada aun á él en semejante momento?

Los caballos, enteramente agenos á la ruina de su amo, eran dignos de las caballerizas imperiales. Los dos cocheros estaban tan lujosamente vestidos, como si estuviesen en el Bois ó en marcha para St. Cloud en un dia de lluvia. Estos y los dos lacayos que se sentaban en la zaga, llevaban grandes capas y sombreros impermeables y la escarapela imperial.

Habiéndose detenido un instante el carruaje, mi correo logró divisar la cara de su Magestad: «Qué cambio» dice, «aun tomando en cuenta el trascurso de los años» desde el tiempo en que el príncipe Napoleon se alojaba en mi casa en Lóndres, antes de irse á vivir en King-Street».

En ese momento se retorcia y aguzaba sus proverbiales mostachos, pero no se le notaba ningun movimiento nervioso, y habia desaparecido la emocion que esperimentó el dia antes cuando hablaba el príncipe heredero de la manera bondadosa con que el rey lo recibió. Entonces enjugó sus lágrimas con los guantes que tenia en una de sus manos, y estuvo completamente angustiado por un momento.

En seguida del carruage iba un *char-à-banc* con asientos normandos llenos de oficiales franceses y prusianos; la mayor parte iban encapotados y cubiertas las cabezas con las caperuzas.

Entre estos últimos se veian, el general Boyen y el príncipe de Linars, comisionados para atender á su Magestad.

Iban en seguida diez ú once carruajes imperiales, *char-à-bancs furjons*, tirados por magníficos caballos, y todos llenos de oficiales: detras de estos iban oficiales franceses á caballo; y en seguida una larga recua de caballos de sillas, montados por sesenta ó mas caballerizos. Cerraba la retaguardia una compañía de los mismos húsares negros.

Otros moralizarán sobre este triste espectáculo. No pronunciaré una palabra sobre la majestad abatida. Todo el mundo estará pronto para repetir el dicho proverbial: «Nadie esclamó—Dios le bendiga!»

Los franceses de uno y otro sexo que estaban en la calle á la intemperie, no se atrevieron á manifestar ninguna simpatía ó pesar, si lo sintieron. El único sonido que se oia era el tropel de los caballos y el inoportuno retintin de los cascabeles de los caballos del *char-à-blanc*; pero de vez en cuando las tropas de Wurtemberg, afanándose por vencer los obstáculos que ofrecia el barro del camino, entonaban un coro en celebracion de la victoria, en la cual, á pesar suyo sin duda no tuvieron gran parte.

El Emperador está en camino para Wilhelmslohe en Cassel, ó como algunos lo han llamado el Schloss Napoleon; y habiendo manifestado al rey el deseo de no ser visto por sus soldados, el gobierno prusiano pidió licencia á las autoridades belgas para que le dejasen conducir por sus fronteras con su guardia y escolta. Estando ambos paises en armonía, no parece que hubiera razon para que se niegue este pedido; pero á no ser que se haya rendido Mezieres, no es fácil comprender cómo el Emperador pueda continuar el camino que ha tomado en direccion á las fronteras de Bélgica, puesto que Mezieres está sobre el mismo camino que lleva.

Mis fuerzas y la paciencia de mis lectores se debilitan, paro tengo materia para otra correspondencia.

VARIEDADES

Al arbol de la quina.

¡Arbol de salvacion! Bajo tu sombra
Risueña proyectada
En la tierra del sol por él bañada,
Y oprimiendo la alfombra
Que con hojas marchitas
Del tronco erguido en derredor imitas,
Mi musa, que hoy á saludarte llega,
Humildemente la rodilla plega.

¡Oh prodigio! Mis males
Se disipan veloces
Y en cambio, puros, inefables goces
El conturbado corazon dilatan;
De mi lúgubre lira,
Enseñada á plañir en la tristura,
Manos ocultas el crespon desatan,
Y las notas reluchan impacientes
Por sacudir con juvenil contento
Sus presas alas en el libre viento.
¡Pero qué mucho! ¡No posée tu esencia
La propiedad sublime
De librar al que gime
Entre las garras de febril dolencia?
¡Si! ya gozoso junto á tí acudiendo,
Son muy pequeña parte
Mis cuitas todas para no admirarte,
Y anhelo deseo coronar tu fronda
Con los ricos festones
De resonantes, plácidas canciones,
Y que al vibrar mi entusiasmado verso
El rumor de sus hojas me responda
Y complacido me oiga el universo.

Cuando el hombre padece
Y en busca de consuelo
Sus miradas esparce por el suelo,
Entre tantos que ofrece,
La progénie de Adan rudos pesares
Que nos sepultan en profundo duelo
¡Cuánto su queja acalla!
¡Quién de fuerza y salud símbolos halla!
¡Cuán grato y delicioso es encontrarse
Con objetos sagrados,
Para alivio y sosten de la existencia
Por el cielo creados!
¡Cuán dulce solazarse
Conmemorando la piedad divina,
Que al letal gérmen de dolencia grave
Interpone eficaz la medicina.
Por eso siento alborozada el alma
En esta selva umbría,
Donde mas que en la luz brilla fulgente
La bondadosa diestra omnipotente;
Por eso leda calma
El corazon disfruta agradecido,
Por tu efluvio benéfico inundado;
Y por eso en tu leño bendecido
Dejar quiero mi cántico grabado,
No sediento de gloria
Sino de unir mi nombre á tu memoria.

Cuando el mágico Edén americano
Era un sueño liviano
De la confusa mente,
Y misterioso arcano
Jamás abierto por la ciencia humana;
Cuando sus costas entre ignotas brumas
Aun no surgian de la mar insana
Al *fiat* sacro y á las fuerzas sumas
Del genovés osado
Que dejara nuestro orbe completado,
Pálido aspecto sobre torvas nubes
Discurria homicida
Derramando en las fuentes de la vida
Negro licor de copa emponzoñada.

BOLETIN DE LA BOLSA

SECCION COMERCIAL

GACETILLA

SOLICITADAS

ADUANA

TELÉGRAFO MARÍTIMO

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO DE SOLIS

Primer gran Concierto

DE LA SEÑORITA

CARLOTA PATTI

TEODORO RITTER | PABLO SARASATE

VICENTE ANTINORI

PROGRAMA

ALCÁZAR LÍRICO

LES POMPIERS DE NANTERRE

LE JARDIN MABILLE

LES 37 SOUS DE MONTAUDOUIN

REMATES

Mateo Astengo

Agustin Sorracco

Rossell, Moratorio y C.ª

Emilio Castellanos y C.ª

J. Salvaño y C.ª

Benito Lusiardo

AVISOS Y ANUNCIOS

CAMISAS

Las canas se restauran

VIGOR DE AYER

FRANCIA Y PRUSIA

CRÓNICA DE LA GUERRA EN 1870

POR D. JUAN E. PERALES

Hotel de Francia

CORONAS

PARA CEMENTERIO

Consulado General DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

LETRAS SOBRE ESPAÑA

Se dán en el escritorio de los señores Morillo y Gozalbo, calle de Misiones núm. 162 y 164.

CONTESTACION
